

SEPARATA EDUARD

INT. SALA CAPITULAR - DIA

81

Emma da unos pasos con impaciencia contenida. Se sienta a la mesa y al momento se levanta para intentar rezar, pero abandona porque no puede concentrarse y su mirada se va hacia la puerta. La espera se le hace larga y se pone en pie para mirar por la ventana, finalmente llaman a la puerta y tiene que contener su aliento antes de contestar.

Eduard abre la puerta y se inclina respetuoso ante la Abadesa.

EMMA
¿Cómo ha ido?

EDUARD
La repoblación va a un ritmo más rápido de lo que esperábamos y hay que asegurarse que el reparto de tierras sea justo. Ahora hay que levantar planos para señalar los caminos y los emplazamientos, hacer un registro de todo lo pactado ...

EMMA
Eso os llevará mucho tiempo.

EDUARD
Así es, pero por suerte alguien se ha ofrecido a ayudarme. Parece una persona instruida y bien dispuesta para el trabajo, dice escribir con buena letra y sabe las reglas básicas de la aritmética.

EMMA
Que buena noticia, espero conocer pronto a esa persona.

EDUARD
Ya la conocéis, es una

de las monjas del
Convento. Es la hermana
Eloísa.

Al oír el nombre de Eloísa se congela el buen
ánimo de Emma, pero se esfuerza por aparentar
tener interés por tan buena noticia.

EMMA
Se os ve muy
complacido con esa
ayuda.

EDUARD
Así es, resulta muy
difícil encontrar una
mujer con esos
conocimientos e
inteligencia, la mayoría
de las monjas no han
pasado de leer un misal.

EMMA
Como yo.

EDUARD
No he querido decir eso.

A Emma le cuesta seguir en pie, la zozobra la
hace tambalearse y tiene que hacer un alto para
poder seguir, lo disimula volviendo a sentarse.

EMMA
Sentaos, hay mucho de qué hablar.